

Profecía de San Malaquías sobre Papas y Antipapas

Una de las predicciones más conocidas de la historia católica es la profecía de los papas y antipapas que se atribuye a San Malaquías. San Malaquías fue un obispo católico nacido en Irlanda en 1094. Él murió en presencia de su buen amigo, San Bernardo, en 1148. San Bernardo dijo que San Malaquías predijo el día y la hora de su propia muerte. San Malaquías fue canonizado en 1190, y una lectura de su fiesta menciona que él fue bendecido con el don de profecía.

La *Enciclopedia Católica* de 1913, bajo el título “Profecía”, dice que San Malaquías fue llamado a Roma en 1139 por el Papa Inocencio II. Cuando estaba en Roma, se relata que San Malaquías experimentó una visión de los futuros reclamantes al papado hasta la segunda venida de Jesucristo. San Malaquías escribió 112 breves frases en latín que describen todos estos futuros reclamantes al papado – dándoles títulos tanto a los papas como a los antipapas. Se dice que este documento fue guardado en los archivos secretos del Vaticano y no fue sino hasta 1556 que fue descubierto por un bibliotecario del Vaticano. El documento fue publicado por primera vez 39 años más tarde en 1595 por el historiador Arnolfo de Wion, en un libro titulado *Árbol de la Vida*. De Wion fue asistido en su traducción del documento por Alfonso Chacón, un conocido estudioso de los manuscritos medievales. Chacón fue el encargado de autenticar el documento y de asegurarse de que no se trataba de una falsificación. Después de examinar el documento, Chacón lo verificó como auténtico.

Si bien Dios aparentemente le mostró a San Malaquías los diferentes hombres que, en el futuro, se presentarían como los líderes de la Iglesia Católica, no necesariamente le reveló a San Malaquías si esos futuros pretendientes al papado eran buenos o malos; y no le reveló si eran verdaderos papas o antipapas. A San Malaquías simplemente se le mostró a los hombres que, hasta el final de la historia humana, se presentarían ante el mundo como los líderes de la Iglesia Católica. Además, como la humanidad se desplazó más y más cerca del fin del mundo, Dios quiso que la gente, en los últimos días, tuviese alguna idea de lo cerca que estaba la segunda venida de Cristo.

Las descripciones de San Malaquías de los futuros pretendientes al papado suelen incluir al menos una o más de las siguientes cosas sobre los reclamantes:

Su escudo de armas; su escudo de armas familiar; su nombre de nacimiento o el lugar de nacimiento o las ciudades en las que viviría durante su vida. San Malaquías también describió los principales personajes o acontecimientos que ensombrecerían los reinados de algunos de los reclamantes al papado.

Como lo mencionamos, las profecías de San Malaquías se publicaron por primera vez en 1595. Existe una controversia sobre las predicciones anteriores a 1595 de San Malaquías. Muchos creen que, dado que la lista de San Malaquías sólo estuvo disponible al público por primera vez en 1595, las predicciones referentes a los reclamantes de antes de 1595, no constituyen una prueba de autenticidad. Además, algunos creen que, dado que la profecía de San Malaquías no se hizo pública hasta cientos de años después de la primera vez que se informó de ella, existen dudas acerca de toda la profecía.



El Codex Vaticanus

Sin embargo, una buena respuesta a esta objeción se puede encontrar al considerar un manuscrito bíblico muy importante llamado *Codex Vaticanus*. El *Codex Vaticanus* es considerado como la copia más antigua de una Biblia casi completa. Ella fue producida originalmente a finales del siglo cuarto, pero su origen fue incierto por más de mil años, hasta que fue identificado en la biblioteca del Vaticano en el siglo XV.

Por tanto, el *Codex Vaticanus* (al igual que el documento de San Malaquías) fue descubierto en el Vaticano, después de haber estado perdido por un período de tiempo extremadamente largo. Sin embargo, los eruditos bíblicos suelen aceptar el *Codex Vaticanus* como auténtico a pesar de su paradero incierto por más de mil años después de su producción original – un período de tiempo mucho más largo del que estuvo perdido el documento de San Malaquías. No obstante, puesto que hay controversia sobre las profecías de San Malaquías antes de 1595, no vamos a considerar algunos ejemplos de sus predicciones que se refieren los reclamantes papales antes de 1595, sino sólo aquellos después de 1595.

San Malaquías describe al Papa Inocencio X (1644-1655) como “Jucunditas crucis” – “Alegría de la cruz”. Es muy interesante que Inocencio X fuera elegido Papa en la fiesta de la Exaltación de la Cruz, tras un largo y difícil cónclave.

San Malaquías describe al Papa Pío VI (1775-1799) como “Peregrinus Apostolicus” – “Viajero Apostólico”. Durante su reinado, Pío VI viajó a Alemania para reunirse con el emperador José II. En los dos últimos años de su reinado, se vio obligado por los revolucionarios a huir de Roma. Después de un viaje muy difícil en los Alpes, murió en Francia. Fue sin duda un viajero.

San Malaquías describe al Papa Pío VII (1800-1823) como “Aquila rapax” – “Águila codiciosa”. El reinado de este Papa se vio ensombrecido por Napoleón, cuyo símbolo era un águila. El reinado completo de Napoleón como emperador fue durante el reinado de Pío VII como Papa. Napoleón y Pío VII estuvieron siempre en conflicto; Napoleón exigía que el Papa cumpliera con sus exigencias. Después que Pío VII excomulgó a Napoleón, él fue secuestrado y encarcelado por los oficiales de Napoleón. Finalmente Napoleón llegó a un acuerdo con Pío VII que pesó mucho en su favor.

San Malaquías describe al Papa Pío IX (1846-1878) como “Crux de cruce” – “Cruz de la cruz”. Pío IX fue el último Papa que gobernó los Estados Pontificios. Él terminó como un prisionero en el Vaticano después de que la Casa de Saboya (cuyo escudo es una cruz blanca) reunificó a Italia y le arrebató a Pío IX su control de los estados pontificios.



El Escudo de armas del Papa León XIII tenía un cometa en el cielo, cumpliendo la profecía de San Malaquías “Luz en el Cielo”

San Malaquías describe al Papa León XIII (1878-1903) como “Lumen in caelo” – “Luz en el cielo”. El escudo de armas del Papa Leo XIII tiene un cometa en el cielo. Los obispos de la Iglesia Católica crean un escudo de armas. El Papa León XIII fue nombrado obispo el 19 de febrero de 1843. Eso significa que León XIII tuvo un escudo de armas en el que aparecía un cometa en el cielo, 35 años antes de convertirse en Papa en 1878. Él se identificaba, por tanto, con una “luz en el cielo” mucho antes que se convirtiera en Papa o que él supiera que se convertiría en Papa.

San Malaquías describe al Papa Pío X (1903-1914) como “Ignis ardens” – “Fuego ardiente”. El reinado de Pío X vio la guerra ruso/japonesa, la Revolución Mexicana y la Primera y Segunda Guerra de los Balcanes. Fue también al final de su reinado que comenzó la Primera Guerra Mundial, que puso a Europa en llamas de fuego.

San Malaquías describe a Benedicto XV (1914-1922) como “Religio depopulata” – “Religión devastada”, Benedicto XV reinó durante la Primera Guerra Mundial y la revolución comunista en Rusia, que costaron la muerte de millones de católicos. En la página 328 del libro *Memorias* de Mijaíl Gorbachov, él dice que el estado comunista soviético devastó la religión al emprender una amplia “guerra contra la religión”.

San Malaquías describe al Antipapa Juan XXIII (1958-1963) como “Pastor & nauta” – “Pastor y navegante”. Durante su reinado, Juan XXIII usaría frecuentemente ornamentos que representaban un gran velero.

San Malaquías describe al Antipapa Pablo VI (1963-1968) como “Flos florum” – “Flor de las flores”. Curiosamente, Pablo VI tenía tres flores de lis en su escudo de armas.

San Malaquías describe al Antipapa Juan Pablo I (26 de agosto al 28 septiembre de 1978) como “De medietate lunae” – “De la media luna”. Juan Pablo I comenzó su reinado el 26 de agosto de 1978, cuando la luna apareció exactamente a la mitad. De manera que él literalmente comenzó su reinado “desde la media luna”. Juan Pablo I también proviene de la diócesis de Belluno, que significa “bella luna”.

San Malaquías describe al Antipapa Juan Pablo II (1978-2005) como “De labore solis” – “Del eclipse solar”. Juan Pablo II nació el 18 de mayo de 1920, el día de un eclipse solar. En el día de su funeral, el 8 de abril de 2005, también hubo un eclipse de sol. Este es un sorprendente cumplimiento de la profecía de San Malaquías.

El 19 de septiembre de 1846, la Santísima Virgen María se apareció a dos niños en La Salette, Francia y predijo que: “Roma perderá la fe y se convierten en la sede del anticristo, la Iglesia será eclipsada”. Nuestra Señora predijo que fuera de un remanente de católicos que preservarán la verdadera fe, la mayoría de las personas no verán o encontrarán el verdadero catolicismo, una de las razones será porque la Iglesia parecerá estar dominada, bloqueada o eclipsada por algo. Ese algo fue Juan Pablo II. Él fue el eclipse de la Iglesia Católica. Las predicciones hechas por Nuestra Señora en La Salette y en Fátima, en relación con lo que pasaría a la Iglesia Católica, están tratadas en detalle en nuestro video: *El Tercer Secreto de Fátima*.

Según San Malaquías, el reclamante final al papado en la historia de la humanidad es descrito como “Petrus Romanus” – Pedro el Romano.

San Malaquías dice sobre el último reclamante que:

“In persecutione extrema S.R.E. sedebit Petrus Romanus, qui pascet oves in multis tribulationibus: quibus transactis civitas septicollis diruetur, & iudex tremendus iudicabit populum suum. Finis”.

“En la última persecución de la Santa Iglesia Romana, se sentará Pedro el Romano, quien alimentará a la grey en muchas tribulaciones: y cuando estas cosas hayan terminado, la ciudad de las siete colinas [Roma] será destruida y el Juez terrible juzgará a su pueblo. Fin”.

Si la profecía de San Malaquías es correcta, el Antipapa Francisco será la última persona en la historia que reclamará ser el Obispo de Roma. Recuerde que San Malaquías predijo a los papas y antipapas, cualquiera que reclame ser el Obispo de Roma. La razón por la que San Malaquías lo llama Pedro el Romano es porque San Pedro, como obispo de Roma y primer Papa, tuvo el nombre de Pedro, y San Malaquías llama al último hombre que reclama ser el Obispo de Roma por el mismo nombre – Pedro. Y como Francisco, según la lista de San Malaquías, es el reclamante final a la Sede Romana antes de la destrucción de Roma, él lo llama Pedro el Romano.



El Antipapa Francisco con su cruz torcida.

Otra razón por la que San Malaquías llama a Francisco el Romano es porque Francisco ha hecho hincapié al título de “Obispo de Roma” de una manera única. El Antipapa Francisco, por lo general, ha evitado el título de Papa y los demás títulos asociados con los reclamantes al Papado. El directorio oficial del Vaticano enlista varios de estos diferentes títulos para los reclamantes al Papado, pero Francisco los rechazó todos excepto el único título de “Obispo de Roma”, que él solicitó específicamente. Francisco ha subrayado de una forma poco común, que él está simplemente actuando como si su autoridad estuviese limitada localmente a Roma. De hecho, sus primeras palabras después de su “elección”, Francisco explícitamente declaró que el deber del cónclave fue “dar un obispo a Roma”. Francisco es quizás el único reclamante en la historia que hace mención del título “Obispo de Roma” en sus primeras palabras al mundo justo después de su “elección”. Por lo tanto, él era identificado inmediatamente con Roma o de una manera en particular como siendo un romano.

“Llamó la atención el que, en sus primeras apariciones, él se haya referido repetidamente a sí mismo como el obispo de Roma en vez de enfatizar su papel como una figura de autoridad en la Iglesia universal”.

También, Francisco ha sido el primer reclamante en la historia que ha firmado su nombre, en el directorio oficial del Vaticano, en italiano en vez de latín. El italiano es el idioma de los romanos modernos (que Francisco habla perfectamente). En cambio el latín, es el idioma de la Iglesia para todo el mundo. Este es otro ejemplo de cómo Francisco destaca singularmente un papel como romano o local, en vez de universal. Es interesante que Francisco eligió el nombre del santo más conocido en Italia - San Francisco de Asís. La ciudad de Asís se ubica a dos horas de Roma. Durante su vida San Francisco fue a Roma, y el segundo nombre de San Francisco, al igual que el de su padre, curiosamente era Pedro.

San Malaquías también dice que Pedro el Romano alimentará a la gente durante muchas tribulaciones. Es interesante que si bien al Antipapa Francisco no le importa si alguien rechaza a Jesucristo o la fe católica, no obstante él dice que sí le preocupa alimentar físicamente a las personas necesitadas. En la página 129 de la edición inglesa de su libro publicado en el 2010, *Conversaciones con Jorge Bergoglio*, Francisco dice que el único pecado cometido por Argentina, es el no hacerse cargo de la gente que no tiene pan, ni trabajo. Pero él no dice nada al respecto de los pecados contra a Dios y la fe.



Si bien al Antipapa Francisco no le importa si alguien rechaza a Jesucristo o la fe católica, no obstante él dice que sí le preocupa alimentar físicamente a las personas necesitadas.

Conversaciones con Jorge Bergoglio, p. 129, edición inglesa: "... es un problema de pecado. Desde hace unos cuantos años, la Argentina vive una situación de pecado, porque no se hace cargo de la gente que no tiene pan, ni trabajo".

Si llegasen a ocurrir tribulaciones en el mundo, en las cuales las personas se encontrarían sin comida y otras necesidades, lo más probable es que Francisco vaya al extremo de alimentar a estas personas, y por ende, sería el cumplimiento de lo que dice San Malaquías: "quien alimentará a la grey en muchas tribulaciones".

Los no católicos que creen en las profecías de San Malaquías, pero rechazan a la Iglesia Católica Romana, deben considerar profundamente lo que dice San Malaquías. Él refiere a la “Iglesia Romana” – que todo el mundo admite es la Iglesia Católica Romana, y él la llama “Santa”. Si la Iglesia Católica Romana fuese una iglesia falsa, no habría manera de que San Malaquías la describiera como “Santa”. Y sólo Dios podría haberle dado a San Malaquías la capacidad de hacer tales predicciones muy precisas sobre el futuro. Dios no hubiera dado tales increíbles predicciones sobre futuros eventos a un creyente y líder de una religión falsa.

Lo que también es muy interesante es que San Malaquías describe a Roma siendo destruida por un incendio a finales del reinado de Francisco. Si esto es correcto, ello encaja perfectamente con las profecías del Apocalipsis acerca de cómo Babilonia – Roma – es destruida en el fin del mundo. Estos temas están cubiertos con más detalle en nuestro video: [¿Se va a acabar el mundo?](#) Este video contiene sorprendente información acerca de cómo los reclamantes finales al papado encajan en la profecía bíblica del fin de los tiempos.

¿La destrucción de Roma?



Por lo tanto, si las predicciones de San Malaquías son correctas, el Antipapa Francisco será el último reclamante al papado en la historia. Por tanto, si mil años a partir de ahora tuviéramos que ver hacia atrás la lista completa de los papas y antipapas en la historia, Francisco sería descrito como el del “fin del mundo”. Francisco ha sido descrito en los titulares de noticias como “el Papa del fin del mundo” o “el hombre del fin del mundo”, porque Argentina – el país de donde proviene – se ubica geográficamente donde algunos llamarían “en el fin del mundo”.

Quizás como un cumplimiento inconsciente de una profecía, Francisco hizo la siguiente sorprendente declaración en sus primeras palabras a la gente después de su elección como antipapa, es decir, durante su primer discurso ante el mundo desde el balcón de San Pedro. Francisco dijo que los otros “cardenales” fueron todos hasta el fin del mundo para encontrarlo, y luego agregó: “aquí estamos”.